

Libro del Guerrero del Espíritu

Anotado por Anton Teplyy

**Bajo redacción y con comentarios
de Vladimir Antonov**

**Traducido del ruso al español
por Eduardo Jorquera Muñoz
y Anton Teplyy**

**New Atlanteans
2008**

En este libro son presentados —en forma de parábolas— los consejos de Dios acerca de las cualidades que debe poseer un buscador espiritual exitoso.

En los comentarios, escritos por el científico-biólogo Vladimir Antonov, conocido por sus libros y películas dedicados a temas espirituales, se entregan detalladas explicaciones acerca de la metodología del perfeccionamiento espiritual.

El libro está escrito para aquellos que están interesados no sólo en la parte ritual de la religión, sino en la realización del precepto de Jesús el Cristo: «Sean perfectos, así como su Padre Celestial es perfecto» (Mateo 5:48).

Índice

LIBRO DEL GUERRERO DEL ESPÍRITU	4
APÉNDICE-COMENTARIO:	
¿PUEDE DIOS SER CONOCIDO?	36
LITERATURA RECOMENDADA	49

Este libro está dedicado
A Los Que han conocido *la Luz*,
a los Guerreros del Espíritu,
y a los que están en el Camino
hacia *la Luz*.

Libro del Guerrero del Espíritu

Un Caminante solitario iba por un sendero. Él llevaba dentro de Sí el Mar del Fuego¹, la Profundidad y la Eternidad.

Durante mucho tiempo caminaba hacia una dirección conocida sólo por Él. Y llegó a una ciudad grande, donde reinaba la bulla, la agitación, donde las personas zancajeaban en la búsqueda eterna de los placeres, en el acosamiento perpetuo de aquello que, como ellos creen, les traería la felicidad. Por todas partes: agitación, discordias... Bulla, bulla, bulla...

El Caminante observó todo esto y *se sumergió aún más profundamente*. Y el resplandor del Mar del Fuego, que emanaba de Sus ojos, se hizo más brillante.

Él sonrió y empezó a caminar a través del alboroto.

¹ Se trata de una de las manifestaciones funcionales de Dios: *el Fuego Divino*.

Los carros pasaban rápidamente alrededor, las personas gritaban entre ellos, apresuradas a resolver sus asuntos. Pero dentro del Caminante reinaba el silencio...

Él llegó a un parque y se sentó en una banca.

Aquí había menos agitación. Las flores florecían. Los árboles abrazaban todo con su calma. Los pájaros con sus gorjeos ahogaban el ruido de los carros.

El Caminante respiró a pleno pulmón. ¡Qué bien! ¡Y se disolvió en esta belleza! Así permaneció Él durante mucho tiempo, lleno de Tranquilidad y de Gran Ternura, en la Unión con Todo.

De repente, vio a un joven que Le observaba con interés. Sus miradas se encontraron, y el joven, después de largas vacilaciones y lucha interna, decidió acercarse.

—Buenos días... Perdón... ¿Puedo sentarme?

El Caminante con una sonrisa y con la tranquilidad infinita lo miró y asintió con la cabeza.

—Sabe Usted... yo —el muchacho se quedó cortado y no supo que decir más— busco y busco... ¡Y ni siquiera yo mismo sé que es lo que busco! ¡He leído tantos libros! Y no lo es... Pero Usted... Le miré a Usted y me encendí desde adentro, por decirlo así... Tuve la sensación de que Usted ya encontró lo que yo busco durante tanto tiempo...

El muchacho se calló y miró al Caminante, Cuyo rostro parecía «ausente», «distante».

Se produjo un silencio, incomodo para el joven.

Luego sonó la voz suave y silenciosa del Caminante:

—Bueno... Te cuento acerca del Camino del Espíritu y acerca de Aquellos Que encontraron lo que tú buscas tan ansiosamente.

El rostro del joven se iluminó de la alegría.

—¡Pero tú lo anotas, sino lo vas a olvidar! —añadió luego el Caminante con una sonrisa y firmeza de voz.

* * *

—¡En la superación de uno mismo encuentra la delicia el Guerrero del Espíritu! ¡En la búsqueda espiritual incesante está su felicidad!

Si en el mundo de las cosas todo se pusiera muy bien y ya no hubiera contra que luchar, ¡el Guerrero del Espíritu se marchitaría y se convertiría en un ser autocomplaciente!

¡Pero el Guerrero del Espíritu no busca dificultades! ¡Ellas mismas le encuentran!

Y cada dificultad le ayuda a aproximarse a Aquel a Quien él ama.

¡Y Aquel a Quien él ama recibe cada vez al Guerrero del Espíritu con el Amor Infinito! ¡Pues, exactamente Él creó para el Guerrero del Espíritu estos obstáculos!

¡El Guerrero del Espíritu está tranquilo!

Él ve la vida como la corriente del río. Y todo lo que trae este río él lo considera como un bien, como un regalo de su Amado Amigo.

Y él aprovecha a cada uno de estos regalos para enriquecerse con la experiencia de la existencia.

¡El Guerrero del Espíritu siempre se acuerda de la muerte: de aquella que le espera en cada lance de fortuna anhelando un error suyo! La conciencia de esto llena al Guerrero del Espíritu de la comprensión clara de lo que hay que hacer y lo que no.

Cada día del Guerrero del Espíritu está lleno de lucha, lucha con uno mismo, con su imperfección.

¡Él no está ocupado teniendo lamentaciones improductivas y penas de uno mismo!

El Fuego del Creador arde en él y en este Fuego quema todo lo que no es Él.

El Guerrero del Espíritu está sumergido en él mismo². ¡No le interesan en absoluto los acontecimientos insignificativos del mundo material!

¡Y sólo en Él³ encuentra el deleite!

² En él mismo como un organismo multidimensional, más exactamente, en *las profundidades* de su corazón espiritual desarrollado.

Indudablemente, el Guerrero del Espíritu nota y comprende todo lo que sucede en el mundo material. Y, por consiguiente, casi nadie puede llamarlo ignorante.

¡Sin embargo, él ve la Esencia profunda detrás de todo esto, la Esencia que su Amado le revela!

¡Si, el Guerrero del Espíritu ama!

¡Y no tiene él un amor mayor que el que siente por su Amado!

Y no busca él la comunicación huera con otras personas. Aunque no se huye de ésta, cuando el río de la vida la trae.

¡Por todas partes él ve a su Amado y anhela que los demás también Le vean!

¡Oh, qué bello es Él!

¡El Guerrero del Espíritu quisiera transmitir con palabras Su Belleza, pero las palabras pertenecen a este mundo y son solamente los intentos miserables de explicar Su Majestad y Su Belleza!

Por consiguiente, a aquellos que lo desean apasionadamente, el Guerrero del Espíritu trata de mostrar la Belleza de Su Amado directamente.

³ En la Conciencia Primordial, Dios el Padre, el Creador a Quien el Caminante Lo llama también: el Amado y el Poder.

En la Luz Celestial está ahora la Morada del Guerrero del Espíritu.

¡Como un castillo inabordable es esta Luz!
¡Pues, nadie puede apoderarse de Ella a la fuerza!

¡Sin embargo, en *la Pared*⁴ hay un paso! ¡Y el Guerrero del Espíritu lo conoce!

El Guerrero del Espíritu abre con él mismo⁵ los espacios del Espíritu⁶ para aquellos que buscan como él mismo buscaba en cierto tiempo.

Estos espacios fueron revelados para él por su Amado. ¡Y ahora el Guerrero del Espíritu conoce los pasos secretos que llevan al lugar donde *la Luz Celestial* brilla siempre!

¡El Guerrero del Espíritu se conoce!⁷

El sabe todos sus lados fuertes y todas sus debilidades con las cuales él no tiene «amistad». Y ellas huyen de él, cuando junta su poder con el Poder del Creador y su voluntad con la Voluntad de Él.

⁴ Se trata de una de las meditaciones del buddhi yoga que se llama «La Pared».

⁵ Con él mismo como una conciencia desarrollada.

⁶ Los eones más altos (los planos, los espacios multidimensionales). (Ver en más detalle en los libros [4,10,12]).

⁷ A sí mismo, como incluso un organismo multidimensional.

El Guerrero del Espíritu sabe cual es el siguiente paso que debe dar. Y él pone pie con cuidado pensando adonde luego va a poner el otro.

¡Pero el Guerrero del Espíritu sabe también el vuelo a lo desconocido! Es cuando él marcha al encuentro de su destino sin sospechar de los acontecimientos futuros.

¡Sin duda, el Guerrero del Espíritu sabe que su vida está en las manos del Poder y, por lo tanto, no tiene miedo, no tiene recelo por su futuro!

El Guerrero del Espíritu vive *aquí y ahora*: en cada momento particular él rige su destino en la interacción con el Poder. ¡Y cada paso suyo, que hace, lo hace con firmeza! ¡Pues, Él está detrás de su espalda!

¡El Guerrero del Espíritu trabaja incansablemente, pues se da cuenta de su responsabilidad por los destinos de aquellos que le encargaron sus vidas!

¡Y, por eso, él no puede ser para ellos algo menos que la impecabilidad!

¡El Guerrero del Espíritu ve!

Él ve en las personas el bien y el mal, lo «negro» y lo «blanco», la luz y la oscuridad, ve sus alegrías y aflicciones...

¡Y sabe cómo guiar a cada uno al Reino de la Luz!

¡El Guerrero del Espíritu valora el tiempo!

¡Valora cada momento de su vida! ¡Pues, no hay como devolver el momento perdido, éste se va para siempre!

¡Y cuantas cosas útiles podría haber hecho el Guerrero del Espíritu para Aquel a Quien ama en ese momento perdido!

¡El Guerrero del Espíritu hace todo para Aquel de Quien está enamorado!

Cada acto, cada palabra suya está dedicada a Él y, por eso, se llena de Su Poder.

¡El Guerrero del Espíritu no vive para sí mismo! ¡Y él sabe para Quien vive!

Su Meta le guía. ¡Y él aspira a Ella demoliendo todas las barreras!

¡El Guerrero del Espíritu enseña a otras personas, incluso y primero que nada, con su ejemplo! ¡Y el Poder —a través de él— muestra a las personas cómo se debe vivir en la Tierra: vivir en la ternura y en la caricia, en el cuidado continuo de todo lo viviente y, al mismo tiempo, en el empuje permanente, en el movimiento constante hacia adelante, hacia la Meta!

¡Hay que vivir intensa y bellamente, sin mirar a las dificultades y peligros del Camino! Pero, al mismo tiempo, en la tranquilidad y en el silencio.

¡El Guerrero del Espíritu ama a la Tierra, como a la madre natural que en silencio y armonía cría a sus hijos!

Él abraza la Tierra entera con él mismo⁸. Y ella «se hunde» en su ternura y caricia...

Desde el Océano de la Infinitud él tiende los brazos de amor⁹ hacia todos los seres, los acaricia y los llena del poder vital.

Él experimenta todo en él mismo¹⁰ y puede coger cada alma particular en la palma de su mano.

¡El Guerrero del Espíritu vive en un estado de felicidad constante! Él mira no sólo al Creador, sino también a Su Creación, a esta Tierra, a su belleza, y las lágrimas de ternura y de gozo aparecen en sus ojos...

¡Qué bella es la Tierra!¹¹

Yo sostengo en mis manos bosques, campos,
Ríos, montañas y mares...

¡Qué bella es la Tierra!

⁸ Con el mismo, como una gran conciencia desarrollada.

⁹ Los brazos del corazón espiritual desarrollado. (Ver en más detalle en [4,7,11,12]).

¹⁰ En él mismo como una conciencia desarrollada [7,10-12].

¹¹ Esta es la traducción literal del ruso de los poemas, por lo tanto, no tiene rima.

Aspirando a pleno pulmón,
Hundirse en la Belleza,
¡Olvidándose de uno mismo!
¡Qué bella es la Tierra!

¡Así vive el Guerrero del Espíritu! ¡Y la Tierra le corresponde! Ella también le abraza y le acaricia y le regala su amor.

¡El Guerrero del Espíritu comprende por lo que se distinguen las personas! Y con cada uno él habla «en su lenguaje». Y a cada uno da lo que el otro puede comprender.

El Guerrero del Espíritu no ofrece a la persona lo que es superior a sus capacidades.

La gente a menudo no comprende al Guerrero del Espíritu, pues ellos le miran desde sus «yo» inferiores.

¿Y acaso es posible ver la Verdad desde el «yo» inferior?

Sólo si ellos llegan a ser similares al Guerrero del Espíritu, podrán verlo como él es, podrán comprenderlo. Sin embargo, el proceso de desarrollo de todos los seres es lento. Y el Guerrero del Espíritu lo sabe.

Él comprende que los niños pequeños prefieren jugar con sus juguetes y no les importan los asuntos de adultos.

El Guerrero del Espíritu lo sabe y ama a los «niños pequeños», así como a todo, y no intenta quitar sus «juguetes». Él está esperando paciente-mente que se maduren.

¡Nunca surgen en el Guerrero del Espíritu emociones del desprecio y del desdén hacia alguien, pues todas las personas son Sus hijos, los hijos de Aquel a Quien él ama tanto!

¿Y cómo pueden surgir las emociones del desprecio y del desdén en aquel que está transformándose en el Amor?

El Guerrero del Espíritu sostiene en sus manos muchos seres encarnados y —bajo su peso— se sumerge cada vez más en Aquel a Quien ama.

¡El Guerrero del Espíritu se considera como el más pequeño de todos, al mismo tiempo, es incomparablemente más grande!

¡El Guerrero del Espíritu se considera como el más bajo de todos, pero, al mismo tiempo, es incomparablemente más elevado!

¡El Guerrero del Espíritu no siente su superioridad sobre otros, pero es superior a todos en los ojos del Poder!

El Guerrero del Espíritu no se experimenta escogido y excepcional, sin embargo, ¡él es escogido por el Poder para obras grandes!

En paz y armonía fluye mesuradamente su vida, pues él no se apasiona por ganar el dinero, no está ocupado buscando la felicidad «terrenal». Él mira a las personas que buscan todo esto a veces con asombro. «¿Acaso no entienden? ¿Acaso no ven? ¡Si ellos conocieran la Beatitud de los mundos superiores, dejarían de perseguir lo vano y se sumergirían en Él!», así piensa a veces el Guerrero del Espíritu.

Pero ellos no pueden o no quieren porque no han madurado todavía.

Y el Guerrero del Espíritu se da cuenta de esto.

«Ah, si ellos...», a veces piensa el Guerrero del Espíritu, pero enseguida entiende que es imposible. ¡Pues, cada fruto tiene su tiempo y no se madura inmediatamente solamente porque queremos así!

Por consiguiente, el Guerrero del Espíritu simplemente los cuida y espera hasta que maduren.

El Guerrero del Espíritu sabe abrirse al Flujo Viviente del Poder, y este Flujo pasa a través de él llevando todo lo que no sea *Luz*.

O él puede beber de la Fuente Infinita de la Vida Eterna.

O puede sumergirse en Ésta.

¡Este Flujo es tan tierno, tan transparente!
¡Renueva cada célula de su ser! ¡Derrite todas las tensiones!

El Guerrero del Espíritu se disuelve en Éste olvidando quien era antes. ¡Pues, habiéndose *disuelto*, se convierte en ese momento en la Fuente de la Vida Eterna!

¡El Guerrero del Espíritu vive ahora en *la Luz*!
¡*La Luz* llegó a ser su Casa! ¡Y dondequiera que vaya y haga lo que haga, está acompañado por *la Luz*!

¡Esto es así porque él mismo llegó a ser *Luz*!

El Guerrero del Espíritu sabe que cuanto menos tenga de lo «humano», más podrá llenarse de lo Divino. ¡Y más intensiva será su Beatitud!

El Guerrero del Espíritu no aspira a la Beatitud como al objetivo propio, pero tampoco huye de ésta cuando viene.

El Guerrero del Espíritu nunca está solo. ¡Nunca siente la soledad! ¡Pues, con él siempre está Aquel a Quien él ama!

¡Pues, siempre con él están sus Amigos¹²!

¹² Se trata de las Manifestaciones particulares de Dios el Padre Universal: Los Espíritus Santos, los Maestros Divinos.

¡Ellos nunca le dejan solo y siempre están encantados de ayudarle, regalarle Su Amor!

El Guerrero del Espíritu se deleita de la comunicación con Ellos, Quines conocieron *la Luz* y se convirtieron en *Ésta*.

El Guerrero del Espíritu puede disolverse en cada uno de Ellos y perder —en esta Unidad— a «él mismo».

¡Oh, qué Beatitud es *desaparecer* en la Unión con Ellos!

¡Esto no puede ser transmitido con palabras!
¡Esto cada uno lo debe conocer personalmente!

¡Ah, si las personas lo conocieran, entonces la Tierra se convertiría en un jardín paradisíaco! No habría las guerras, enfermedades, no existirían la enemistad ni la maldad... ¡La armonía y la tranquilidad reinarían por todas partes! Y las personas moderarían sus deseos «terrenales» y *la Luz* crecería en ellos.

¡Y empezarían a regalar lo que no necesitan, pero puede ayudar al otro, empezarían a compartir aquello que les dio generosamente su Creador!

¡Y desaparecerían la pobreza y el hambre! Y todos vivirían como una gran familia, en la armonía uno con el otro, con la Tierra, con todos los seres, con el Creador, el Fundador de todo.

Y no habría la necesidad de las tropas y armas. ¡Y todo el potencial que se malgasta para el armamento podría servir a las personas en el bien!

¡Y desaparecerían las fronteras! ¡E irían las personas a visitar uno al otro, conociendo otras culturas, otros idiomas, enriqueciéndose espiritualmente!

¡Y cada uno daría al otro lo que él necesita, pues no existiría la avidez!

Así a veces sueña el Guerrero del Espíritu.

El Guerrero del Espíritu busca la armonía, la armonía en todo; la armonía entre palabra y acto, entre descanso y trabajo, entre esfuerzo y relajación...

¡Con esto, el Guerrero del Espíritu conoce sólo la ofensiva! Él ya no mira atrás, como lo hacen aquellos que recién han empezado su Camino. ¡El Guerrero del Espíritu marcha sólo adelante!

¡El Guerrero del Espíritu aconseja a todos a mirar solamente hacia adelante, a las perspectivas de la vida en Él que se abren!

¡El Guerrero del Espíritu mira atrás sólo para reexaminar sus errores y avances, para entender cuánto ha hecho y cuánto más le falta por hacer!

¡Él siempre está insatisfecho con sus logros! ¡Siempre avanza para conocer más a Aquel de Quien está enamorado!

Las declaraciones de los otros, sean quienes sean, sobre sus logros personales, sobre su avance tremendo, el Guerrero del Espíritu no las toma en serio. Pues, él se compara con Aquellos Que son la

Perfección Misma y entiende que ha hecho todavía muy poco.

¡Él ya nunca caerá en trampa de ser encantado por sus propios logros, pues comprendió claramente que todo lo que tiene pertenece al Poder y que lo logró solamente gracias a Él! ¿De cuáles logros «personales» podemos hablar?

¡El Guerrero del Espíritu es libre! ¡Él precisamente escogió ser libre, a distinción de los demás!

¿En qué consiste su libertad?, ¿en la amplitud, en la escala del vuelo del alma! ¡Pues, él llegó a ser tan grande¹³ que no se percibe como el cuerpo!

¡Es más, ya casi no experimenta su cuerpo! ¡Éste es —en sus manos¹⁴— sólo un instrumento obediente! ¡Y él lo usa cuando y como lo necesita su Amado!

¡Él ahora ya no es el esclavo de su cuerpo!

¡Y a través de éste manifiesta la Voluntad del Todopoderoso!

El Guerrero del Espíritu también es libre de los apegos: apegos a la casa, a los padres, a la familia, a los amigos, a un lugar, a la comida, a la ropa...

¿Y cómo puede ser apegado a la casa?, si experimenta el universo entero como su Casa.

¹³ Una conciencia grande.

¹⁴ En los brazos de la conciencia.

¿Y cómo puede ser apegado a los padres?, si percibe a su Creador como su Padre y Madre.

¿Y cómo puede ser apegado a la familia?, si su familia es la humanidad entera.

¡Y siempre está con su familia! ¡Y siempre está con sus Padres!

¿Y cómo puede ser apegado a los amigos?, si tiene ahora los Amigos Perfectos¹⁵. ¡Él les encontró hace mucho y casi nunca se separa de Ellos! ¡Y los Amigos Perfectos nunca le abandonaron y nunca le abandonarán!

¡Por eso, el Guerrero del Espíritu no conoce la tristeza de la separación, pues Todos, a Los Que él ama, siempre están con él!

¡Y no importa donde se encuentre su cuerpo, porque él siempre está en el Omnipresente!

¡El Guerrero del Espíritu no conoce el miedo a la perdida! ¡Puesto que, no está apegado a nada! ¡Y siente que todo pertenece al Amado!

¿Cómo puede sentir el miedo a la perdida?, si no tiene nada.

¡El único miedo, que el Guerrero del Espíritu todavía tiene, es el miedo de perder a su Amado, por haberse desviado del Camino! ¡Por eso, el Guerrero del Espíritu aplica esfuerzos titánicos para transformarse, para no perderlo ya nunca en el alboroto mundano!

¹⁵ Los Espíritus Santos.

Por eso, él escucha atentamente Sus indicaciones y las cumple y se observa a sí mismo constantemente.

El Guerrero del Espíritu trata de confiar en las personas. ¡Pero comprende que puede confiar completamente sólo en Él, en el Perfecto! Por lo tanto, el Guerrero del Espíritu mira atentamente a cada uno, con quien se encuentra en su camino y decide en qué grado puede confiar en cada persona.

Pues, entre las personas están el engaño y la falsedad, la traición y el egoísmo... ¡Y no buscan ellos en absoluto a Él! ¡Y el Guerrero del Espíritu está cauteloso!

Él se esfuerza por no hacer nada que pueda provocar la desgracia en el futuro complicando el avance hacia la Meta. Y siempre pide el consejo a sus Amigos, preguntando ¿cómo debe actuar? ¡Pues, Ellos son omniscientes!

Sin embargo, él mismo evalúa también cada situación particular. ¡Pues, al fin y al cabo, es él quien tendrá que tomar la decisión definitiva!

El Guerrero del Espíritu aspira a estar de solo a solo con el Amado. ¡Y no existe para él algo más importante que estar con Él, estar en Él y ser Él! Por lo tanto, la comunicación vana con las personas no espirituales le pesa. ¡Pues, ellos no Le conocen! ¡Y ni siquiera Le buscan!

¡Pero el Guerrero del Espíritu anhela estar solamente con Él, en Él, ser sólo Él!

¡Sin embargo, el Guerrero del Espíritu se alegra de la comunicación con otros Guerreros del Espíritu, pues, ellos le entienden y buscan a Él!

¡Y a menudo ellos no necesitan palabras para comunicarse entre sí porque se comunican con las conciencias desarrolladas y están conociendo juntos la Beatitud de la Unión con el Amado!

«¡Amar, amar, amar!», es el lema del Guerrero del Espíritu.

«¡Conocer y de nuevo conocer!», esto es con lo que está ocupado día tras día.

«¡Servir, servir y otra vez servir!», pues tantas almas todavía no Le conocen!

¡Y no hay alegría mayor que servir a Aquel a Quien amas!

Y si no tienes un deseo sincero de servir a Aquel a Quien amas, entonces ¿de verdad Le amas?

El Guerrero del Espíritu es flexible y dócil en el proceso de la cognición.

Él no *cre*e en lo que había conocido, sino que lo *sabe*, lo *conoce*. Él también comprende que lo que había conocido ayer, el día de hoy puede ser obsoleto.

El Guerrero del Espíritu no se considera como el único que tiene razón. ¡Pensar de esta manera es un gran error! ¡El que se considera como el único que tiene razón inevitablemente fracasará! ¡Pues, el velo del «yo» inferior le tapa la vista!

El Guerrero del Espíritu, al contrario, escucha las opiniones de otras personas. ¡Pues, siempre trata de aprender lo que puede ser útil en el Camino!

Él nota y graba con su atención lo que podría ser útil. Él observa y ve como los demás actúan y aprende de ellos. Y ellos son sus maestros, aun sin sospecharlo.

¡El Guerrero del Espíritu siempre está abierto al aprendizaje! Le gusta conocer y dominar lo nuevo. Y nunca se considera, por mucho que ha conocido, como aquel que conoció todo.

¡«El vaso del conocimiento» del Guerrero del Espíritu parece insondable! Y, por lo tanto, allí puede entrar muchísimo.

Él siempre busca lo útil en lo que oye, ve y percibe.

El Guerrero del Espíritu se ve *transparente* y *lucido* y, por lo tanto, puede parecer «vacío». ¡Sin duda, está verdaderamente *lleno*!

¡Él desapareció de este mundo y no lo considera como su casa!

El Guerrero del Espíritu es cauteloso con las apreciaciones de los acontecimientos y fenómenos

expresadas por las personas que no van por el Camino espiritual. Pues, ellos miran a todo —desde sus «yo» inferiores— miran sin tener en cuenta la existencia y la Voluntad de Dios. Y, por lo tanto, es difícil encontrar la compenetración con ellos.

¿Y para qué el Guerrero del Espíritu va a tener los conflictos y problemas innecesarios provocados por la incompreensión? ¡Pues, esto solamente le distraería del Camino!

Y únicamente para aquellos que no solamente buscan, sino que están listos para abarcar, el Guerrero del Espíritu revela la Verdad en toda su plenitud.

Y cuánto ellos van a poder llevar de esta plenitud ya no depende del Guerrero del Espíritu. Él hizo lo que pudo para ellos.

¡El Guerrero del Espíritu no siente compasión por él mismo!

¡Él no malgasta el poder y la energía para una cosa tan inútil como tener lastima de uno mismo!

¡Y, por lo tanto, el poder del Guerrero del Espíritu se aumenta cada día!

Y aquel que tiene lastima de uno mismo tiene suerte poco envidiable.

El Guerrero del Espíritu es silencioso y callado. Él no pronuncia palabras infructuosas. Él comprende que cada palabra, dicha en vano, es también el malgasto de la energía.

Sin duda, sus esfuerzos están dirigidos, entre otras cosas, a guardar la energía, la que puede usar para acercarse a su Meta: la cognición aún más plena de Aquel a Quien ama, la Unión con Él y también la ayuda a todos los dignos.

Por lo tanto, el Guerrero del Espíritu vigila atentamente que no se malgaste su poder. Él corta todo lo que provocaría tal pérdida. ¡Así el Guerrero del Espíritu guarda su energía!

¡Dentro del Guerrero del Espíritu vive el silencio! ¡Es similar al silencio de las profundidades del océano!

¡El Guerrero del Espíritu es paciente! ¡La base de su paciencia son la tranquilidad interna profunda y la habilidad de esperar!

Él adoptó esta habilidad de Aquel a Quien ama, de Aquel Quien, en los siglos, espera —en la Tranquilidad— a todos los seres.

Por lo tanto, el Guerrero del Espíritu no se agota con la impaciencia. Pues, esto sería una pérdida vana de la energía.

La impaciencia y la agitación son propias para aquellos quienes no han conquistado su mente todavía. ¡Pues, es ella la que provoca en las personas estos estados muy inútiles y hasta dañinos!

Aunque también es necesario seguir el precepto de los Sabios: «¡Sal más temprano para no estar apurado y siempre llegar a tiempo!».

¡El Guerrero del Espíritu nunca se rinde en las batallas contra sus imperfecciones! ¡Pues, rendirse en este caso significaría ceder a su «yo» inferior!

¡Pero el Guerrero del Espíritu no puede permitir que su «yo» inferior gane! De lo contrario, éste gradualmente «reconquista su territorio» y le obliga abandonar sus esfuerzos.

El Guerrero del Espíritu es fuerte. ¡Pero su fuerza es tierna y sutil, y él nunca la usa para el mal! ¡Nunca la dirige a satisfacer sus deseos egoístas, los deseos del «yo» inferior!

¡Y, pues bien, ya casi no tiene estos deseos, puesto que vive de tal manera como lo quiera su Amigo!

¡El corazón espiritual del Guerrero del Espíritu siempre está lleno de amor y ternura hacia todo lo viviente! ¡Él regala, derrama su amor a todos los seres!

**¡Es tan maravilloso amar,
Abrazar y acariciar todo lo viviente!
¡Es tan maravilloso olvidar
Todo el mal que debe ser olvidado!**

**¡Es tan maravilloso volar,
Planear en los Cielos con el alma viviente!
¡Es tan maravilloso bucear
En el Amado Océano!**

**¡Es tan maravilloso regalar,
Derramar luz y alegría alrededor!
¡Es tan maravilloso acariciar
Con millones, billones de brazos!**

**¡Es tan maravilloso caminar
Por el Sendero del Corazón hasta el fin!
¡Es tan maravilloso conocer
El Océano de Dios Universal!**

El Guerrero del Espíritu vive en el estado de regalar constantemente su amor. En esto es similar al Sol que permanentemente regala su luz sin desear algo a cambio.

¡Y El Guerrero del Espíritu llegar a ser *el Sol*
—*el Sol de Dios*¹⁶— y brilla al mundo de la mate-
ria!

¡Él vive para amar,
Él vive para regalar,
Para abrir la puerta
A aquellos que quieren entrar!

¡Él vive para Él!
¡Para que en cada uno el brote de Vida
Llegue al *Sol* atravesando
El espesor de las preocupaciones!

¡Él vive para las personas!
¡Para abrir las almas,
Para repetir una vez más
Las Verdades Eternas!

¡Él vive para amar:
Para brillar como *el Sol*,

¹⁶ *El Sol de Dios* es una imagen meditativa: la Conciencia Primordial en Su Morada es similar al Sol, infinito en su tamaño.

Para que todos los sedientos
Puedan beber *el Agua*,
Que viene
De las Profundidades de la Existencia,
Donde el Yo Superior Primordial vive!

¡El Guerrero del Espíritu nunca pierde el estado de amor, pues él mismo se transformó en el Amor! ¡Él llegó a ser el Océano de Amor y Beatitud, y para él salir del estado de amor es tan difícil como para el océano salir de sus orillas!

El Guerrero del Espíritu puede unirse con lo que ve. Él ve un río y puede unirse con este río; ve un árbol y puede unirse con este árbol; ve la vastedad y puede unirse con ésta; ve un bosque y puede unirse; ve el mar y puede unirse con este mar; ¡ve el Espíritu Santo y se une con Él; ve el Creador y entra en la Unión con Él en el Gran Amor!

Pero él no puede unirse con la grosería, la agresividad, la violencia, la enemistad, la traición, la altivez, la pereza y la inactividad, aunque las ve por todas partes.

¿Por qué es así? ¡Porque el Guerrero del Espíritu llegó a ser una conciencia tan grande y flexible

que puede unirse con lo que quiere! ¡Pero, por supuesto, él escoge hacerlo sólo con lo mejor!

El Guerrero del Espíritu sabe perdonar. ¡Él es aquel que todo lo perdona! ¡Y no es difícil para él!

¡Y, es más, no tiene por lo que perdonar a alguien! ¡Pues, nunca se ofende con nadie! Puesto que, no quedó en él aquello que puede ofenderse, vengarse, defenderse, enojarse, irritarse, discutir y contradecir...

El Guerrero del Espíritu no es violento. Él no obliga a las personas hacer lo que considera correcto, aunque les ofrece mejores soluciones en cada situación particular. Pues, su sabiduría está unida con la Sabiduría del Primordial.

Él da los consejos precisos, pero no insiste que los cumplan, permitiendo a cada uno tomar las decisiones por uno mismo. Así el Guerrero del Espíritu da a los demás la posibilidad de experimentar las consecuencias de sus decisiones. Y —a través de esto— las personas se enriquecen con la experiencia, aunque a veces negativa. También gracias a esto pueden llegar a ser más fuertes y sabios. ¡Pues, la experiencia negativa también es importante!

Sin duda, el Guerrero del Espíritu siempre advierte, si existe tal posibilidad, de las consecuencias de la decisión incorrecta. Pero si una persona no le hace caso, no es la culpa del Guerrero del Espíritu: él hizo todo lo posible.

¡El Guerrero del Espíritu comprende que el Poder concedió el libre albedrío a cada uno y cada uno tiene derecho a escoger su camino!

¡El Guerrero del Espíritu no es latoso! Él no va a estar detrás de alguien, repitiendo: «¡Hazlo, hazlo!». ¡Pues, así no solamente se agotará, sino también perderá el respeto de aquel a quien quiso ayudar!

¿Y acaso es posible respetar, no se diga, poder amar a aquel quien fastidia constantemente? ¡A él es posible sólo... tolerar penosamente, en el mejor de los casos!

¡El Guerrero del Espíritu sabe escuchar! Él sabe escuchar el silencio y en éste la Voz del Amado que le susurra las palabras tiernas.

Indudablemente, el Guerrero del Espíritu sabe escuchar a otras personas también, examinando detenidamente, si esto vale la pena, lo que ellas dicen, sin interrumpir ni contradecir.

Entre todo lo que viene a la vida del Guerrero del Espíritu, él deja sólo lo mejor y lo más necesario, lo que puede servir en el Camino espiritual a él o a otras personas. ¡Del resto él se libera! ¡Él no está ocupado recogiendo los cachivaches inútiles! Pues, entiende que las cosas innecesarias distraen la mirada del alma de Dios.

¡Sin embargo, nunca botará aquello que puede servir!

El Guerrero del Espíritu aspira a vivir en la simplicidad y tranquilidad, lejos del ajetreo humano y miradas ociosas. Muchos le conocen, pero pocos se dan cuenta de su verdadera esencia, de la profundidad de su relación con el Amado.

Pues, las personas no espirituales no son capaces de comprenderlo: ¡ellas miran sólo a lo exterior sin ver lo interior!

Y a cada uno el Guerrero del Espíritu se revela hasta tal grado que el otro puede comprender y abarcar.

Y para muchos él es simplemente «un buen hombre».

¡El Guerrero del Espíritu nunca tiene envidia a nadie por nada! ¡Pues, tiene todo lo más importante en lo que otras personas sólo pueden soñar!

¡El Guerrero del Espíritu está dispuesto a proteger a aquellos a quienes ama aun al precio de su vida! ¡Él no se aferra a la vida de su cuerpo y está dispuesto a darla para buena obra!

En las meditaciones más altas el Guerrero del Espíritu se pregunta: «¿Quién soy?». Y a veces no encuentra la respuesta inmediatamente. Pues, su «yo» anterior se disolvió, se unió con el Amado. ¡Entonces en ese momento existe sólo Él!

El Guerrero del Espíritu también se pregunta: «¿Dónde estoy?». ¡Y otra vez fue difícil al principio encontrar la respuesta enseguida! ¡Pues, estaba por todas partes, así como su Amado! Estaba arriba y abajo, a la izquierda y a la derecha, e incluso «entre».

Y muchos seres ahora pueden estar en la palma de su mano.

«¡Has logrado todo! ¡No tienes que perfeccionarte más!», así una vez el Poder dijo al Guerrero del Espíritu.

«¡Tonterías! ¡Tales declaraciones son trampas para aquellos que no Te aman!», contestó el Guerrero del Espíritu.

¡Y en respuesta el Poder le abrazó más fuertemente con Su Amor-Ternura y le disolvió en Sí Mismo! ¡Pues, él entendió todo correctamente!

¡El Guerrero del Espíritu trata de estar allí donde se puede respirar libremente, donde está la vastedad para el alma!

Él ama la naturaleza y pasa mucho tiempo en sus vastedades. ¡Allí —en la pureza y tranquilidad— puede de mejor manera sentir a su Amado, comunicarse con Él, estar con Él de uno a uno y ser *Uno* con Él!

¡El Guerrero del Espíritu *llamea!* ¡Su elemento es *el fuego!*

Él *arde* con el amor que siente por Él y *se quema* completamente al afluir en Él.

¡*El Fuego* le hace avanzar y no le permite relajarse negando los esfuerzos! ¡Pues, siempre el Amado puede ser conocido más!

¡Y *la Llama Purificadora* del Amado le abraza Consigo Misma!

¡Y el Guerrero del Espíritu va limpiándose y fundiéndose en Él más y más, convirtiéndose más y más en Él!

Y se queda sólo *la Llama*, tierna, suave, disolvente...

¿Qué puede ser mejor en la Tierra que la vida del Guerrero del Espíritu? ¡Nada!

Es la vida en la Belleza Eterna, en la hazaña incesante y sacrificio, ¿acaso puede haber algo mejor? ¿Acaso se puede desear otro tipo de vida?

El Guerrero del Espíritu escogió la Beatitud del Primordial y «olvidó» lo mundano. ¡Esto no le atrae más!

¡Pues, nada en el mundo puede compararse en absoluto con la Beatitud del Primordial!

* * *

El Caminante acabó de hablar.

El muchacho estaba plasmado de lo que escuchó y anotó. No pudo pronunciar ni palabra. Parecía que el Gran Silencio en él absorbió todas las palabras y pensamientos...

El Caminante se levantó. Entonces el muchacho se recobró:

— ¿Dónde podré encontrarle a Usted? ¿Dónde vive? ¡Enséñeme más! — empezó a decir, rogando, el muchacho.

— ¡Has recibido tu primera lección! ¡Guárdala en la memoria! ¡Y trata de cumplir todo lo que te

dije! Te encontraré cuando estés listo para continuar el aprendizaje.

Apéndice-comentario: ¿Puede Dios ser conocido?

Vladimir Antonov

¿Dios es conocible?, sí, pero no para todos.

Para conocerlo es importante, primeramente, por lo menos tener la noción correcta sobre Él.

Si, por ejemplo, uno cree que Él es un hombre viejo que vuela y que se sienta en una nube o aun en el trono de rey en el cielo o en algún planeta y así sucesivamente en el mismo nivel de intelectualidad, ¡entonces Él es incognoscible! ¡Porque tal Dios no existe!

Dios no tiene nada que ver con la hoja del trébol, pero ¡hasta tal fantasía existe en el ámbito del catolicismo!

Dios realmente existe, sin embargo, es diferente. Para conocerlo y estudiarlo se necesita un enfoque no de los fanáticos de una u otra secta, sino de los científicos, es decir, de las personas que tienen un concepto amplio y científico del mundo y del conocimiento, entre otras cosas, de la estructura del universo multidimensional.

También hay que tener en cuenta que aun con los aparatos modernísimos es imposible conocer a Dios. Él es la Conciencia (el Espíritu) y la cognición de Él se realiza solamente con la conciencia humana, desarrollada al nivel correspondiente.

Para hacerlo se necesita:

a) tener los conceptos adecuados acerca de la dirección en la cual hay que dirigir la búsqueda,

b) corresponder con las cualidades personales al ideal, propuesto por Él, para que Él permita acercársele; se trata, primeramente, de la impecabilidad ética y del nivel suficiente del refinamiento de la conciencia,

c) tener la totalidad del conocimiento sobre los métodos del auto-perfeccionamiento en el aspecto psicoenergético y también el nivel correspondiente del desarrollo en todas estas direcciones.

Existen sectas donde afirman que Dios es incognoscible para el hombre. Es más, allí hasta pueden prohibir los esfuerzos personales del auto-perfeccionamiento espiritual. ¡Pues, declaran que el hombre puede enorgullecerse por eso y esto es el pecado más horroroso! Se permiten solamente las oraciones-pordioseos sin fin para salvarse de las desgracias y horrores del infierno futuro. ¡Claro está que para los miembros de estas sectas Dios es incognoscible!

También es incognoscible para aquellos que buscan únicamente la salvación personal en el pa-

raíso. Y el paraíso, como ellos creen, se logra a través de repetir celosamente los mantras, oraciones o hacer otras cosas similares, por ejemplo, participar en unos u otros rituales.

¡Pero, no! ¡Dios desea que cada uno aspire a la Perfección, similar a la Perfección del Creador! Pues, precisamente esto nos legó Jesús el Cristo: ¡Sean Perfectos, así como su Padre Celestial es Perfecto! (Mateo 5:48).

¡Él también enseñaba que el Reino de los Cielos (es decir, la Morada del Creador) se logra con los esfuerzos espirituales personales y exactamente los que hacen estos esfuerzos son admirables para Él! (Mateo 11:12).

Yo y el Padre somos Uno, dijo acerca de Él Mismo Jesús (Juan 10:30). ¡Y aprendan de Mí! (Mateo 11:29).

Sin embargo, a veces surge la siguiente pregunta: ¿y para qué Él necesita todo esto?

Ya lo hemos discutido bastante en nuestros otros libros, películas y artículos [2-3,5-7,10-12]. Por lo tanto, ahora nos limitamos a mencionar solamente los postulados fundamentales.

* * *

¡En realidad, Dios —en el aspecto del Creador— no tiene ninguna similitud con la apariencia humana, tampoco con la de los animales! Él es el Océano Viviente de la Conciencia infinita en ta-

maño y eterna en extensión temporal. Se percibe como la Luz Viviente (o Luz-Fuego) que existe en el estrato más profundo del Absoluto multidimensional¹⁷. ¡Él es de hecho perfecto! Sin embargo, Él permanece en el estado de Su desarrollo subsiguiente.

A causa de esto, Dios crea de las reservas de protomateria, que existen en el espacio cósmico, las «isletas» materiales: las estrellas y los planetas. Luego en los planetas acondicionados los gérmenes de las almas se encarnan en los cuerpos materiales.

Los cuerpos materiales orgánicos Él crea de tal manera que posean la habilidad para la reproducción a través de la generación sexual o de otro modo. Es más, por medio del mecanismo de las mutaciones genéticas, dirigido por Él, tiene lugar el proceso de la formación de las nuevas especies biológicas.

Es decir, en un planeta habitado tienen lugar dos procesos evolutivos simultáneos: a) la evolución de las plantas, animales y otras formas orgánicas de la vida y b) la evolución de las almas que se reencarnan en los cuerpos de las formas orgánicas cada vez más complejas.

¹⁷ La palabra «Absoluto» debe entenderse como *Absolutamente Todo*. Esto es el Creador coesencial con Su Creación.

La cumbre de tal proceso del desarrollo de las almas (conciencias individuales) es el hombre. La tarea de los seres humanos es aspirar a desarrollarse hasta la Perfección Divina y la Unión subsiguiente con la Conciencia Primordial. Exactamente para eso existe el mundo «manifestado» entero de la Creación y todo lo que está en éste. Pues, a través de esta etapa final de la evolución de las conciencias individuales, que afluyen en Él y se unen con Él, nuestro Creador se enriquece con las nuevas Almas perfectas.

De esta manera nos queda claro que la Conciencia Primordial, llamada el Creador, Dios el Padre o con otros nombres de lenguas diferentes humanas, es exactamente el «Yo» colectivo de Todos que afluyeron en Él.

Y Aquellos Que salen de la Morada de la Conciencia Primordial a la Creación, para proporcionar, más que nada, la ayuda espiritual a los seres encarnados, se llaman los Espíritus Santos¹⁸. Ellos trabajan en la Tierra y son numerosos. Las biografías de algunos de Ellos están publicadas en el libro [5].

Si tal Representante del Creador se encarna en un cuerpo humano para ayudar más eficiente-

¹⁸ El Espíritu Santo es un término general que se arraigó en las lenguas humanas. Designa el conjunto de muchos Espíritus Santos.

mente a nosotros, se llama (en diferentes idiomas) Mesías, Cristo o Avatar.

* * *

La totalidad de los procesos mencionados, en todos los planetas acondicionados del universo infinito, es el elemento más importante de la Evolución de la Conciencia Universal: de la Evolución de Dios en el aspecto del Creador y del Absoluto entero.

Por lo tanto, la tarea de cada persona no consiste en absoluto en «simplemente vivir», divirtiéndose y multiplicándose (en el mejor de los casos), ni tampoco en el anhelo de llegar al paraíso, sino en el desarrollo activo de uno mismo, en la aspiración a la Perfección, indicada por Dios.

¿Qué hay que hacer para cumplir esta tarea?

Primero hay que estudiar y aplicar a uno mismo los principios éticos de la vida en la Tierra, sugeridos por Dios. Lo más importante aquí es destruir el egocentrismo de uno. Pues, precisamente el egocentrismo es la base de muchas desgracias y defectos éticos tales como: la avaricia, la altivez, la envidia, la vidriosidad, la susceptibilidad, los celos, el carácter vengativo, la irritabilidad, la iracundia, etc. Hay que tratar de analizar estas cualidades del alma con la mente y combatir las en uno

mismo, incluso usando el método del arrepentimiento¹⁹.

En particular, con la ayuda de la mente uno tiene que prohibir la predominación de los pensamientos negativos en él. Cuando tales pensamientos surgen, hay que simplemente dirigir inmediatamente el proceso mental al curso positivo: a las reflexiones sobre la lucha contra propios imperfecciones, sobre los esfuerzos en el Camino espiritual, sobre Dios y sobre la ayuda a los demás.

Sin embargo, es difícil vencer tales defectos éticos sin los métodos especiales de autorregulación psíquica [4] que se basan en el trabajo con los chakras. Explico: todos los defectos éticos mencionados desaparecen gradualmente, si uno — simultáneamente con el trabajo intelectual— aprende a vivir con el corazón espiritual.

Para el éxito en el Camino espiritual es importantísimo desarrollar el intelecto. ¡Sin esto uno no podrá llevar a cabo ni siquiera la tarea de vencer sus defectos! Y hay que darse cuenta que la incapacidad de muchas personas de comprender la falsedad de varios conceptos pseudo-espirituales sectarios es la consecuencia de la ausencia de tal cualidad como la sabiduría.

El Amor, la Sabiduría y el Poder, así como la Sutileza máxima de la conciencia, son las cualida-

¹⁹ El tema del arrepentimiento fue discutido en detalle en [4].

des del Creador y de Sus Representantes. Por eso, aspirando a la Perfección, debemos desarrollarnos en estas direcciones.

La perfección en el aspecto de Amor se logra primeramente a través de la compasión hacia todos los seres, a través de cuidar a ellos y también a través del desarrollo de uno mismo como un corazón espiritual. *¡Ayuda a todos en todo lo bueno y trata de no ofender a nadie con nada!* La aceptación y realización de este principio puede acelerar significativamente nuestro perfeccionamiento en esta dirección.

La Sabiduría es hallada por el hombre a través de la acumulación del conocimiento útil y a través del trabajo creador. Es esencial que la actividad intelectual sea dirigida no solamente a ayudar a uno mismo, sino que sea un elemento en el servicio a Dios, que se manifiesta en el servicio espiritual a las personas, ante todo.

El aspecto de poder de la conciencia depende directamente de su tamaño. La conciencia individual (alma) posee la capacidad de cambiarse cualitativamente, por ejemplo, desarrollando o eliminando unas u otras propiedades, cualidades. Y también puede crecer (o disminuirse) en su tamaño. Cuando más enérgica sea la persona en su vida, más va a crecer la conciencia. Y la predominación prolongada de las emociones depresivas, tales como: la sensación crónica de estar ofendido o deprimido por alguien, la sensación de la desolación

y así sucesivamente, resultan en la degradación cuantitativa de ésta.

Existe también la posibilidad de aumentar el tamaño de la conciencia con la ayuda de los métodos meditativos especiales.

En el Camino del perfeccionamiento espiritual el crecimiento de la conciencia refinada, y no de la grosera, tiene valor. El refinamiento se logra al principio a través de la sintonización emocional con todo lo bello en el mundo de la Creación, luego a través de la sintonización y la Unión con los Espíritus Santos y después con la Conciencia Primordial en Su Morada.

El desarrollo de la grosería en uno mismo predestina el infierno: «el basurero» del Proceso Evolutivo.

* * *

¿Ahora entendemos que la tendencia, propia para muchas personas, de pordiosear de Dios es uno de los errores más graves? Porque ésta aumenta en las personas el egocentrismo, en su forma más abominable y notable, en forma del parasitismo. «¡Yo quiero!», «¡Sírvenme!», «¡Dame, dame, dame!». ¡Esto es lo opuesto a lo que Dios quiere ver en nosotros!

¡Él desea que aprendamos el amor activo, el amor que regala, que da, da —de uno mismo, de lo suyo— a Él y a las personas dignas!

¡Dios es Amor (1 Juan 4:8; 4:16) y acérquense a Dios! (Jacob 4:8), así formularon los Apóstoles en Sus Epístolas los fundamentos de la Enseñanza de Jesús el Cristo. El acercamiento real al Creador puede ser realizado sólo a través de transformarse en el Amor por las cualidades del alma. Y hay que comprender que las pasiones y deseos egocéntricos, los que las personas distantes de la espiritualidad llaman «amor», son nada más que caricaturas del amor verdadero.

* * *

¿Dónde buscar al Creador?

Él está por todas partes. Para encontrarlo, no hay que volar al cosmos o subir a las montañas. Él está presente dentro de nuestros cuerpos de lo que, en particular, hablaba Jesús el Cristo (Lucas 17:21). Pero Él permanece en otra —sutilísima— dimensión espacial (eon, plano). Desde allí Él ve todo lo que sucede en la Creación, incluso ve todo lo que pasa con cada uno de nosotros. Sin embargo, la persona ordinaria no puede verlo a Él. Para hacerlo, se necesitan los esfuerzos espirituales correspondientes en la transfiguración de uno mismo. Entonces el Creador se vuelve abordable para la cognición y para la comunicación fácil con Él. ¿Dónde?, en la profundidad del propio corazón espiritual desarrollado.

Bienaventurados los de limpio corazón, porque verán a Dios, enseñaba Jesús el Cristo (Mateo 5:8).

Los métodos para el desarrollo del corazón espiritual, para la inmersión en sus profundidades, para la cognición del Creador y la Unión con Él —no sólo con el corazón, sino también con todos los dantyan— todo esto, regalado por Él, fue descrito por nosotros en los libros y también mostrado en nuestras películas.²⁰

El Apóstol Felipe escribe en Su Evangelio [5]: «Yo digo esto no para aquellos que simplemente están interesados en las palabras: “el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”, sino para aquellos que en verdad Los hallan para ellos mismos (...). En verdad, se puede hallarlos sólo con la bendición de Dios, ejecutando en toda la plenitud el poder de la Cruz, que los Apóstoles llamaron el Derecho y el Izquierdo. El que ha conocido esto, ya no es un cristiano, sino un Cristo». Aquí se trata de una de las meditaciones más altas que se realiza en la Morada del Creador en el estado de Unión con Él.

* * *

²⁰ Por eso, durante muchos años hemos tenido la posibilidad de no llevar los cursos sistemáticos grupales con aquellos que desean dominar los métodos. Ahora cada uno tiene la oportunidad de dominar el programa hasta tal grado que pueda abarcar en este entonces, sin el «sobredosis» posible.

El conocimiento, del cual estamos hablando aquí, no puede ser llamado nuevo. Este mismo conocimiento fue traído por los Mesías encarnados a la Atlántida, a antiguo Egipto, a China, a India, a America, a Arabia, a los países europeos y a los países del sudeste Asiático [5]. Pero esta información, recibida de Dios, fue olvidada por las personas, perdida; los textos de los libros sagrados dejaban de entenderse claramente, sus traducciones a las lenguas contemporáneas pervertían a veces la esencia hasta lo contrario.

Hoy en día los niveles acelerados de la narcomanía, suicidios y delincuencia (por motivos egoístas o simplemente como manifestación de la agresión bruta) en muchos países, que se consideran «cultos» y «civilizados», demuestran objetivamente la ausencia de las metas correctas de la vida entre las personas. Y esto señala la inconsistencia de los conceptos filosóficos que dominan en nuestro planeta.

De aquí surge la necesidad de integrar todo el conocimiento que fue impartido por Dios y divulgarlo ampliamente en forma de la Enseñanza íntegra, expresada además en un lenguaje suficientemente simple y comprensible.

La inclusión de las formas de vida no encarnadas en los estudios biológicos por el autor de este artículo y sus colegas permitió formar una dirección nueva de la ciencia: la metodología del perfeccionamiento espiritual. El conocimiento teoréti-

co y los métodos de esta dirección²¹ permiten a las personas dignas conocer realmente a Dios en los aspectos del Creador, del Espíritu Santo y del Absoluto. Aquellos que lograron éxito en este Camino no dudan, por ejemplo, en la autenticidad del Sudario de Turín: ellos ven a Jesús el Cristo no encarnado con el mismo rostro que está en las fotografías hechas del Sudario. La comunicación con Jesús vivo, así como con otros Maestros Divinos (Espíritus Santos), se logra fácilmente y llega a ser incluso habitual, como con las personas encarnadas.²² Y los Representantes del Creador llegan a ser para ellos los Maestros Más Altos personales que les llevan a Su Morada común, a la Morada del Creador.

Cada uno puede usar en su provecho todo lo que fue expresado aquí y tomar de esto cuanto puede y desea en este momento. Pero sería más beneficioso —no solamente desde el punto de vista de la formación favorable del destino personal,

²¹ Éstos incluyen el estudio de la teoría, la purificación ética y bioenergética, la autorregulación psíquica con el uso de las funciones de los chakras y meridianos principales, la estética, la ecopsicología y las etapas del perfeccionamiento de la conciencia a través de los entrenamientos meditativos.

²² Esto se puede hacer y se expresa muy vivamente en *los sitios de trabajo* especiales, creados por los Espíritus Santos. Pueden leer sobre esto en [7]; también hemos hecho un CD con las fotografías de estos lugares (<http://stores.lulu.com/spiritualheart> o <http://www.highest-yoga.info/>).

sino como la contribución al Proceso de la Evolución de la Conciencia Universal— ayudar en esto a los demás. Aquellos que tienen la oportunidad de influir sobre la concepción del mundo de muchas personas, por ejemplo, a la escala de los estados enteros, pueden hacer muchísimo en esta dirección.

¡Les deseo éxito!

Literatura recomendada

1. Antonov V.V. (red.) — Corazón Espiritual: el Camino al Creador (las Poemas-Meditaciones y Revelaciones). «New Atlanteans», 2008 (*en ruso*).
2. Antonov V.V. — Cómo Dios Puede Ser Conocido. Autobiografía de un Científico que Estudió a Dios. «New Atlanteans», 2008 (*en inglés*).
3. Antonov V.V. — Cómo Dios Puede Ser Conocido. Libro 2. Autobiografías de los Discípulos de Dios. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso*).
4. Antonov V.V. (red.) — Trabajo Espiritual con los Niños. «New Atlanteans», 2008 (*en inglés*).
5. Antonov V.V. (red.) — Las Obras Clásicas de la Filosofía Espiritual y la Actualidad. «New Atlanteans», 2009.

6. Antonov V.V. — Ecopsicología. «New Atlanteans», 2008 (*en inglés*).
7. Antonov V.V. — Conferencias en el Bosque sobre el Yoga Más Alto. «New Atlanteans», 2008 (*en inglés*).
8. Antonov V.V. — Bhagavad-Gita con comentarios. «New Atlanteans», 2009.
9. Antonov V.V. — Tao Te Ching. «New Atlanteans», 2008.
10. Antonov V.V. — Evolución de la Conciencia. «New Atlanteans», 2008 (*en inglés*).
11. Antonov V.V. — ¡Bienaventurados los de limpio corazón! «New Atlanteans», 2008.
12. Antonov V.V. — ¿Qué Es la Verdad? «New Atlanteans», Odessa, 2008 (*en inglés*).
13. Zubkova A.V. — Dobrynya. Bilinas. «Druk», Odessa, 2006. (*en ruso*).
14. Zubkova A.V. — Un cuento sobre zarevna Nesmeyana y Ivan. «New Atlanteans», 2008 (*en ruso*).
15. Antonov V.V. (red.) — Parábolas Divinas. «New Atlanteans», Odessa, 2008 (*en ruso*).
16. Antonov V.V. (red.) — Los Diálogos con Pitágoras. «New Atlanteans», 2008 (*en inglés*).